

«Solís verde».

Encuentro entre patrimonio cultural y natural

Sonia Valbuena Suárez y Silvana López Cabral



Ficha técnica

Nivel educativo: Primaria.

Institución: Colegio Bilingüe Ciudad Vieja, habilitado N.º 69.

Departamento: Montevideo.

Curso: 6.º año de Primaria.

Áreas que integran el proyecto o experiencia: Sociales, Naturales, Lengua, Comunicación, Artístico.

Participantes: Alumnos de 6.º año, docentes, tallerista y equipo de Dirección.

Autoría del relato: Sonia Valbuena y Silvana López (directoras).

Contacto: svalbuena@colegiocidadvieja.edu.uy,
silvanalopez@colegiocidadvieja.edu.uy

Resumen

A lo largo de su trayectoria, el Colegio Bilingüe Ciudad Vieja ha incorporado a sus pilares la construcción de ciudadanía activa. La educación escolar, más que ningún otro ámbito, tiene como una de sus funciones cruciales la de formar ciudadanos. Es decir, desarrollar en las personas la creencia en el ideal democrático y promover la puesta en práctica de experiencias educativas donde se vivencien estos pilares.

A lo largo de estos años hemos utilizado herramientas que posibilitan prácticas de enseñanza y aprendizaje activas, como el dispositivo *aula expandida extramuros*, donde el mundo es el aula y nos permite transformar el barrio, la ciudad, la región y el resto del mundo como un espacio de enseñanza que cobra significado y coloca al estudiantado como protagonista de sus aprendizajes. Esta herramienta posibilita trascender los muros de la institución, dando vida al concepto de *ciudad educadora*, donde diversos espacios del entorno se convierten en verdaderas aulas.

La educación en participación y ciudadanía activa en el colegio se promueve desde el trabajo en tres ejes temáticos: educación patrimonial, educación en convivencia y mediación y educación ambiental.

En esta oportunidad queremos compartir el proyecto «Solís Verde», realizado con alumnos de sexto año escolar, escenario elegido para generar una práctica de enseñanza problematizadora en el área de la educación ambiental, puesta en diálogo con el valor patrimonial de este edificio emblemático de nuestro entorno.

La paleta de grises que predomina en el barrio del casco histórico, donde se ubica nuestro centro educativo, incluye al Teatro Solís dentro de una serie de magníficos edificios de alto valor patrimonial. El problema que se planteó fue si esta realidad, producto de la mano del hombre, podía ser intervenida, a la luz de las necesidades ambientales de quienes habitan y viven la ciudad. Fue una invitación a los alumnos de sexto año a diseñar proyectos de transformación por un Teatro Solís más verde. El desafío puso a andar un proceso de indagación y creatividad, experiencia transformadora y de aprendizaje para todos.

Introducción

Este proyecto de sensibilización en el área de la educación ambiental invita a establecer un diálogo entre sustentabilidad y cultura, desde el diseño y proyección de un nuevo paisaje en el entorno del Teatro Solís, que dé cuenta de un compromiso ambiental en un bien cultural, de disfrute de toda la comunidad.

Se busca así el encuentro entre el *patrimonio natural* y el *patrimonio cultural*, *partiendo de la premisa de que el ambiente es un sistema donde todo se conecta.*

Cuando hablamos de *patrimonio*, hablamos de *lo nuestro*, hablamos de un proceso complejo de construcción colectiva, en el que todos los usos y prácticas que realizamos y que generan unas formas de identificarnos y reconocernos como parte de un colectivo son los ladrillos y los pilares.

Por todo esto, las instituciones educativas —como espacio de construcción de identidad— constituyen un lugar de vital importancia para poner en cuestión las ideas acerca de lo patrimonial que manejamos habitualmente, y para precisar y planificar esa construcción con una intencionalidad educativa. No podemos pensar que este escenario no nos pertenece como ciudadanos. Por el contrario, resulta imprescindible generar debates que potencien la idea de que somos patrimonio construido, habilitando la mirada a una dimensión de lo social, lo económico y lo identitario. El patrimonio no son lugares, cosas u objetos, sino los vínculos que las personas establecen con lugares, cosas, recuerdos, etcétera.

Cuando hablamos de *patrimonio cultural* nos referimos a bienes de los que no tenemos por qué ser propietarios directos, sino que son de propiedad colectiva, de la sociedad, que disfrutamos. El patrimonio cultural, por lo tanto, es la herencia de una cultura.

Según la UNESCO (1982), el patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (definición elaborada por la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre el Patrimonio Cultural, celebrada en México, en 1982).

Otro de los ejes temáticos de la institución es la educación ambiental. Al respecto, Sauv  (2013, p. 191) considera que:

La educaci3n interviene aquí en primer plano, puesto que se trata de acompañar a las personas y los grupos sociales en el complejo proceso de aprender a ser, a relacionarse y a comprometerse en el mundo.

El objeto de la educaci3n ambiental no es solo el medio ambiente, sino la diversidad de relaciones que se establecen en él. Bachetta (1999, p. 21) asegura:

La educaci3n ambiental debe contribuir principalmente al ejercicio de la ciudadanía, a estimular la acci3n transformadora. Además de profundizar el conocimiento sobre las cuestiones ambientales y las mejores tecnologías, debe estimular el cambio de conducta y la construcci3n de nuevos valores éticos, menos antropoc tricos. Debe quedar claro que educaci3n ambiental es sobre todo una pedagogía de acci3n. No alcanza con ser más consciente de los problemas ambientales, sin volverse también más activo, crítico y participativo. En otras palabras, el comportamiento de los ciudadanos con relaci3n a su medio ambiente es indisociable del ejercicio de la ciudadanía.

Es decir que la educaci3n ambiental no es un campo de estudio como la biología, la química o la física. Es un proceso dinámico y eminentemente participativo que pretende desarrollar conciencia, actitudes, opiniones y creencias para la adopci3n sostenible de conductas en la poblaci3n, para identificarse y comprometerse con la problemática ambiental local, regional y global. Esta educaci3n busca promover una relaci3n arm3nica entre las actividades del ser humano y su entorno, con la finalidad de garantizar la vida con calidad para las generaciones actuales y, sobre todo, futuras.

La recuperaci3n de espacios verdes a través de la presencia de nuestra flora nativa es parte de las acciones educativas que debemos promover desde tempranas edades para formar agentes de cambio transformadores del entorno.

Desarrollo

Planteo del desafío

 Y si nos imaginamos un Teatro Solís más verde?

Nuestros alumnos comenzaron así un proyecto de indagación y búsqueda de soluciones ecológicas partiendo de esta pregunta, para transformar la explanada del teatro en un nodo, o sea, un punto de encuentro entre la biodiversidad y el patrimonio.

El Teatro Solís convertido en un espacio verde y sustentable podría ser uno de los mojones de un corredor ecológico donde diferentes formas, texturas, colores, aromas, y sonidos serían la recompensa para los ciudadanos que transitaran por la zona. La creación de estos corredores permitiría la conservación de diferentes especies de flora y, en consecuencia, de fauna, que habitan estos espacios.

Al grupo de sexto año se le planteó el desafío de imaginar un Teatro Solís más sustentable. Los alumnos presentaron la iniciativa de transformar la explanada del teatro y su entorno en un espacio verde.

Poner en acción la iniciativa

El grupo de docentes y estudiantes comenzaron a reflexionar sobre cómo modificarían el entorno del Teatro Solís y el tipo de flora más adecuada que se usaría para diseñar un nuevo paisaje más sustentable. Para poner en acción el plan contamos con el apoyo de la arquitecta Lucía Ifrán, docente y especialista en la temática de flora nativa y paisaje, quien realizó una serie de talleres formativos en estas áreas de conocimiento.

Diseño del plan

Estos talleres y el acompañamiento de la arquitecta permitieron a docente y alumnos comenzar a avanzar en la resolución del problema planteado. La planificación incluyó estrategias de abordaje de estos ejes desde el juego, la imaginación y la creatividad. El propio acto de proyectar fue la metodología utilizada, como herramienta para la comprensión y la apropiación. Fueron apareciendo así bocetos que daban cuenta de las diferentes propuestas. Se trabajó en colectivo entendiendo que las ideas pertenecían a todos, sin autorías individuales.

En el diseño del plan se incluyeron las siguientes fases:

1. Talleres de formación en el área de la flora nativa con una especialista en la temática.
2. Visita al Teatro Solís, investigación sobre su historia y patrimonio a través de textos y fotografías de archivo.
3. Diseño de alternativas de solución al desafío planteado que incluyeran el concepto de corredor biológico.
4. Creación colectiva de la proyección elaborada para ser compartida y difundida en la comunidad.

Ejecución

En clase, los alumnos fueron desarrollando sus proyectos, los que fueron compartidos con toda la comunidad en el Día del Patrimonio dentro de las actividades tradicionalmente propuestas por el Colegio. A lo largo de la ejecución fueron apareciendo distintos problemas que el equipo docente y alumnos fueron resolviendo juntos.





El video de la experiencia [puede verse aquí](#).

Valoración de la experiencia

El equipo docente y el alumnado del Colegio Bilingüe Ciudad Vieja, comprometidos con el ambiente, proponiendo e implementando acciones sustentables y creativas, han tomado el Programa de Educación Ambiental como uno de los ejes de los proyectos de aula. De esta forma, la educación ambiental se vivencia en el centro y el alumnado se constituye en agente dinamizador que promueve continuas interacciones entre todos los beneficiarios de la propuesta.

Las voces de los alumnos

Nos pareció importante compartir en este espacio las voces de los alumnos participantes, que nos alientan a seguir en la búsqueda de nuevas experiencias:

A: «Lo que más me gustó de este proyecto fue usar nuestra creatividad e imaginación y trabajar en grupo».

M: «Ser parte de este proyecto con la arquitecta Lucía y el colegio fue muy importante porque pudimos mostrar al Teatro Solís y al barrio nuestro trabajo».

B: «En este proyecto pudimos utilizar y desarrollar nuestra imaginación, compromiso y responsabilidad, debido a que se lo estábamos exponiendo al Teatro Solís».

C: «Fue una manera de aprender sobre las plantas nativas y aprender de la cultura uruguaya».

O: «Este proyecto lo hicimos toda la clase con nuestra capacidad de dibujar nuestra imaginación, con la ayuda de la arquitecta Lucía, que fue de principal ayuda para nosotros como sobre los diseños que imaginamos y recreamos».

J: «Aprendí muchas cosas sobre el patio nativo, las plantas y sus tipos, entre otras cosas».

C: «Me gustó poder idear sobre cómo sería el Teatro Solís más verde o con más plantas. Lucía nos ayudó mucho y fue lindo formar parte de esto».

Esta experiencia podrá ser replicada en cualquier institución educativa interesada en el desarrollo de prácticas de enseñanza en el área de la educación ambiental urbana. Es necesario para su implementación motivar a los colectivos docentes a comprometerse en la utilización de metodologías educativas activas y promover la gestión colaborativa de otros actores públicos o privados locales.



Reflexiones finales

Consideramos que una práctica innovadora de enseñanza siempre trae consigo nuevas acciones y posibilidades de contribuir activamente a la formación de ciudadanos comprometidos con el ambiente y que los niños sean los verdaderos protagonistas de sus aprendizajes.

Los dispositivos pedagógicos que orientan la planificación de prácticas de enseñanza donde se evidencia la construcción de ciudadanía activa son claves para la educación ambiental.

Además de estos aspectos, nos gustaría destacar que estas propuestas intentan dar respuesta a una problemática que nos interpela como educadores. No todos los alumnos son capaces de aprender de la misma manera, en el mismo momento, y tampoco son capaces de expresar lo aprendido de la misma manera.

Transformar el currículo, acercando contenidos situados a los contextos de los alumnos, transformando así las metodologías, representa un camino posible, usinas de esperanzas para que todos encuentren su lugar en las instituciones educativas.

Bibliografía

- BACCHETTA, V. L. (1999). *Ciudadanía planetaria. Temas y desafíos del periodismo ambiental*. Buenos Aires: International Federation of Environmental Journalists - Fundación Friedrich Ebert. Citado en Nicolás DE ALBA FERNÁNDEZ, Francisco F. GARCÍA PÉREZ y Antoni SANTISTEBAN FERNÁNDEZ (2012). [Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales](#), vol. I (pp. 141-148). Sevilla: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- SAUVÉ, L. (2013). Educación ambiental y ecociudadanía. Dimensiones claves de un proyecto político-pedagógico. *Revista Científica*, 18, p. 191. Bogotá.
- UNESCO. (1982). [Declaración de México sobre las Políticas Culturales](#), principio 23. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. México D.F., 26 de julio-6 de agosto.